

Poesía.

Señor Jesús, Gracia irrastreable

Altura de la gracia,

resplandor de la gloria cegadora del inmenso Padre,
marca que descifra su ser, figura de la claridad de su sustancia,
rostro de la misericordia, visto ahora por nuestros ojos asombrados.
Hijo vuelto a nosotros, lleno de gracia y fidelidad.

Hondura de la gracia,

abismo insondable de gratuidad en el pesebre y en la cruz,
cima abajada en la tienda, riqueza empobrecida en la flaqueza,
gloria increíblemente vaciada y transformada en nuestra culpa.
Hijo entregado por nosotros, claridad inaudita de la noche.

Anchura de la gracia,

manos que crearon, recrearon y resucitarán el universo,
senda de amor, amaneciente antes del despuntar de la alborada,
brecha de la luz que se abre paso hacia el hogar misterioso de su pecho.
Hijo entronizado sobre nosotros, mediación de su gracia victoriosa.

Largura de la gracia,

lucero de la mañana, que abre la marcha de la aurora,
cabeza del apasionante universo en la endeble iglesia peregrina,
huellas que agracian, desbordan y llevan a plenitud la aventura.
Hijo adelantado ante nosotros, pionero del avance incontenible de la gloria.

¿Quién podrá arrancarnos de tu amor?
Aleluya, Amén, Aleluya.

Marcelino Legido.